



PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL

Julio 2024

# Movimientos sociales y activismos en América Latina y el Caribe

Su lugar en la actual coyuntura



Movimientos sociales, campañas de protesta y activismos transnacionales en Centroamérica

ISBN 978-987-813-794probecas@clacso.edu.ar www.clacso.org

Carlos de Jesús Gómez-Abarca María José Díaz Reyes

**Túpac Amaru Gutiérrez Ortega** (México)



### PRESENTACIÓN Y CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio "Movimientos sociales, campañas de protesta y activismos transnacionales en Centroamérica", realizado entre 2023 y 2024, se propuso ampliar el entendimiento de los fenómenos articulados en la región centroamericana. Esta región, a pesar de enfrentar algunos de los índices más altos de desigualdad social, económica y política, así como un notorio retroceso democrático, lamentablemente no recibe la atención adecuada en diversos ámbitos académicos. Por ende, resultó fundamental analizar el actual contexto de autoritarismo que prevalece en los países de esta región, junto con la actividad social y política desplegada por los diversos actores sociales involucrados.

Entre las manifestaciones más extremas de estas crisis se encuentra el auge del autoritarismo, caracterizado por un aumento en los poderes otorgados al Ejecutivo, la creciente falta de pesos y contrapesos en los poderes del Estado, y la colusión con las élites empresariales, políticas, militares y económicas con el crimen organizado. Este fenómeno ha conducido a graves violaciones de los derechos humanos de la ciudadanía en general, así como al hostigamiento, las amenazas, la criminalización y la represión de activistas, defensores de derechos humanos, del territorio y de la justicia.

En Guatemala se ha implementado una estrategia de criminalización dirigida contra los operadores de justicia. En el año 2022 se aprobó la Ley para el Fortalecimiento de las Fuerzas de Seguridad Pública y el Ejército, la cual regula el uso de la fuerza pública durante manifestaciones sociales. Esta ley fue objeto de denuncias por parte de diversas voces de la sociedad civil, argumentando que buscaba otorgar impunidad a las fuerzas armadas de Guatemala. Sus temores se confirmaron cuando, bajo su amparo, el Estado reprimió las movilizaciones que tuvieron lugar en el año 2023.

En Honduras, el golpe de Estado de 2009 desencadenó una serie de consecuencias que impactaron negativamente en el bienestar de la población, socavando el orden democrático y el Estado de Derecho. Esta crisis condujo a numerosas violaciones de los derechos humanos y sumió al país en un clima de violencia, con una tasa de homicidios de 43.6 por cada 100 mil habitantes en 2019, según el Comité por la Libre Expresión (C-LIBRE, 2022). Además, entre 2022 y el primer semestre de 2023, se registraron cuatro asesinatos de periodistas en Honduras, elevando la cifra a 98 asesinatos desde 2001 (EFE, 2023).



En el caso de El Salvador, desde el año 2019 Nayib Bukele encabezó un esfuerzo para consolidar el control sobre los tres poderes del Estado. Esta concentración de poder ha dado lugar a la instauración de un Estado de excepción que se prolonga por más de 24 meses, desde el 27 de marzo de 2022 hasta la fecha actual. Además, se han producido una serie de eventos preocupantes, como el cierre del periódico El Faro, el encarcelamiento de periodistas y el uso de software militar Pegasus para el espionaje, junto con más de 611 casos documentados de agresiones contra la prensa desde que el presidente Bukele asumió el cargo.

En Nicaragua, se evidencia una concentración del poder político, acompañada de procesos electorales caracterizados por la exclusión de sectores de la oposición mediante el uso parcial de los poderes estatales y la presencia de numerosas irregularidades. Desde su retorno al poder en 2006, el partido Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ha intensificado su acumulación de poder político y económico, llegando al extremo de cooptar los tres poderes del Estado. Esta falta de contrapeso ha permitido que los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura Ortega-Murillo desde 2018 queden impunes, con la complicidad de las demás estructuras estatales.

El contexto descrito anteriormente ha dado lugar a persecuciones contra sectores críticos al gobierno y grupos sociales movilizados en Centroamérica en la última década. Fiscales, jueces, periodistas, feministas, líderes civiles, religiosos y ambientalistas se han visto obligados a exiliarse del territorio. Estos exiliados, en su mayoría de carácter político, son acogidos por los Estados receptores bajo la categoría de "refugiados". Gracias al avance de la tecnología digital, estos individuos pueden mantener su voz de denuncia desde el exilio. Este fenómeno representa un nuevo tipo de exilio en la región, que surge como respuesta a una violencia estructural generalizada en Centroamérica y que sigue siendo desafiada mediante el activismo transnacional.

### REFLEXIONES DE LA INVESTIGACIÓN

El contexto previamente delineado, que marcó el desenvolvimiento de los movimientos, los activismos y las distintas luchas sociales en la región entre 2013 y 2023, resulta fundamental para entender las diversas amenazas que enfrentaron, incluyendo la persecución, la judicialización, la tortura y, en algunos casos, el



asesinato de los activistas en distintos países de Centroamérica. Como ejemplos destacados, se pueden mencionar las acciones en contra de los integrantes de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), el Movimiento Anticanal en Nicaragua, y el trágico asesinato de numerosos activistas que luchaban contra la privatización de los recursos naturales, como el caso de Bertha Cáceres en 2016, una defensora lenca de los derechos medioambientales e indígenas.

A lo largo del período analizado se identificó que, a pesar del elevado costo que conlleva la protesta y la movilización social, existe un impulso y acompañamiento de una diversidad de actores, organizaciones y sectores de movimientos sociales en eventos y campañas de protesta. Entre los sectores más activos se incluyen estudiantes, sindicalistas, feministas, activistas de la diversidad sexual, campesinos, indígenas, y la ciudadanía en general, entre otros. Se han empleado diversas formas de acción colectiva, entre las que predominan aquellas rutinarias, como pronunciamientos, denuncias, marchas y otras manifestaciones, así como las disruptivas, que comprenden cortes de circulación, bloqueos o tranques. En las campañas registradas se destaca la exigencia de justicia y respeto a los derechos humanos, la lucha contra la corrupción, la demanda de mejores condiciones laborales y educativas, la defensa de los derechos humanos, la resistencia a proyectos de privatización de los recursos naturales, y las manifestaciones en contra de la represión y a favor de la democracia.

La colaboración entre organizaciones, redes y movimientos sociales que comparten problemas y objetivos comunes es fundamental para maximizar sus resultados. Estas colaboraciones se dan en diferentes niveles, desde lo local hasta lo internacional, pasando por lo regional y lo nacional. El estudio puso su atención en el análisis en el carácter transnacional de los activismos y movimientos sociales a través de diversas expresiones, destacando, por ejemplo, las acciones transnacionales de activistas feministas, que surgen como respuesta al exilio provocado por la violencia autoritaria en sus países de origen. También se destacan las agendas transnacionales creadas por medios de comunicación que adoptan una postura crítica frente al autoritarismo en Centroamérica. Además, observamos los activismos y acciones medioambientales en defensa de los territorios, que, aunque reconocen su carácter transnacional, no siempre se identifican como parte de movimientos transnacionales.



En nuestro acercamiento a estas expresiones de lo transnacional, optamos por abordar los activismos y redes transnacionales mediante el estudio de sus estructuras organizativas, su dimensión cultural y su relación política con otros actores. En términos generales, en la investigación se han identificado una variedad de actores con perfiles y estructuras organizativas diferentes, que incluyen asociaciones, colectivos, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales y redes. Cada uno de estos actores con trayectorias distintas que han contribuido a la acumulación de en un capital político diferenciado. La dimensión cultural compartida es fundamental para identificar puntos de convergencia entre estos actores diversos. Valores como la justicia, los derechos humanos, la protección del medio ambiente y del territorio, junto con la defensa de los derechos de indígenas y mujeres, son elementos que unen y definen las orientaciones de lucha y los esfuerzos de articulación transnacional de estos grupos. Esto se refleja también en la dimensión política, que se manifiesta en las estructuras organizativas y en la capacidad para influir en agendas compartidas más allá de las fronteras nacionales.

Basándonos en los diálogos mantenidos con los actores involucrados en esta investigación, hemos generado una serie de insumos y recomendaciones destinadas a fortalecer el trabajo que llevan a cabo tanto en sus respectivos territorios como en el ámbito transnacional. Los actores que participaron en la investigación han dialogado con el equipo investigador, incluso, sobre sus diversas y amplias formas de resistir, por respeto a su lucha y para no exponerlos a un riesgo, hemos decidido no especificar cuáles han sido estas. En este sentido, los insumos y las recomendaciones que presentamos a continuación se ofrecen en un sentido esquemático y general.

### INSUMOS Y RECOMENDACIONES DE LINEAMIENTOS PARA LA ACCIÓN

a) Fortalecimiento de las estructuras existentes de los movimientos sociales y de los activismos.

Existen estructuras que desempeñan un papel crucial en el sustento de los movimientos sociales transnacionales, adoptando diversas formas como organizaciones civiles, redes, espacios de encuentro permanente, entre otros. En este



sentido, los participantes en esta investigación destacan que varios de estos espacios o estructuras han desaparecido o visto reducida su actividad debido a la falta de financiamiento. Esto incluye espacios dedicados al trabajo con mujeres y comunidades rurales, así como a la defensa de los derechos laborales.

Además, se identifican otras redes o estructuras cuyo mantenimiento es considerado urgente, trascendiendo las fronteras de Centroamérica y vinculándose con los espacios ocupados por activistas, feministas, ambientalistas, defensores de derechos humanos y periodistas en América Latina. Estos espacios han sido clave para canalizar la solidaridad y denunciar el avance de los regímenes autoritarios.

Dada la importancia toral de las estructuras que sostienen los movimientos sociales transnacionales, se recomienda priorizar el fortalecimiento y la continuidad de estos espacios. Para ello, es necesario canalizar recursos financieros hacia aquellos espacios que han desaparecido o visto reducida su actividad debido a la falta de financiamiento, especialmente aquellos dedicados al trabajo con mujeres, comunidades rurales y defensa de los derechos laborales. Asimismo, es esencial mantener y fortalecer las redes y estructuras que trascienden las fronteras de Centroamérica y que facilitan la solidaridad y la denuncia del avance de los regímenes autoritarios en América Latina. Estas acciones contribuirán significativamente a la continuidad y efectividad de la lucha por la justicia social y los derechos humanos en la región.

# b) Fortalecimiento y establecimiento de (nuevas) alianzas estratégicas transnacionales.

Otro aspecto clave para propiciar la articulación de actores es propiciar la identificación de las identidades comunes entre distintos actores. Esto es posible a través del establecimiento y fomento de nuevas alianzas entre los movimientos sociales a partir de problemas, historias y circunstancias compartidas. Por ejemplo, la experiencia de exilio de las feministas centroamericanas puede encontrar puntos de conexión con las vivencias de las periodistas de la región. Aunque se reconoce su colaboración en temas de denuncia, se sugiere que este grupo, en virtud de su condición de género, pueda establecer alianzas más sólidas para destacar la experiencia de las mujeres en contextos autoritarios.



Es fundamental promover procesos de reconocimiento entre los diversos movimientos sociales y activistas, donde puedan examinar y contextualizar sus experiencias organizativas, aprendiendo de los logros y desafíos compartidos. Esto puede lograrse mediante la identificación de tendencias, características comunes y una comprensión actualizada de los motivos y las formas en que se manifiestan los autoritarismos. Un ejemplo concreto de esto es el análisis del modelo extractivista, que debe abordarse no solo en términos de las consecuencias ambientales, sino también considerando cómo afecta a las comunidades expulsadas de sus territorios por el capital. Es esencial comprender cómo este modelo impacta específicamente en mujeres, niños, niñas y jóvenes, así como entender cómo estos grupos participan en los procesos de cambio social.

# c) Fortalecer la identidad, los valores, la ideas y marcos compartidos, a través del diálogo, la creación de vínculos y la solidaridad

La cohesión en torno a una identidad colectiva constituye un elemento fundamental para impulsar las acciones de los movimientos sociales y sus articulaciones transnacionales. Esta identidad se cimienta en la compartición de una serie de aspectos, que van desde las experiencias corporales vividas, los diagnósticos sobre los problemas que les afectan, los marcos para interpretar el futuro y las modalidades de lucha adoptadas.

Lamentablemente, el deterioro a nivel local y nacional, propiciado por la polarización o la disputa por los recursos financieros, ha ocasionado un distanciamiento entre los grupos, mermando de esta manera la acción colectiva de los movimientos sociales. Además, la confrontación contra los regímenes autoritarios representa un desafío de gran envergadura para los ciudadanos, conllevando un elevado nivel de estrés tanto físico como emocional para aquellos que se encuentran en la primera línea de la lucha. En este contexto, la confianza, especialmente la confianza política, adquiere un papel crucial al brindar una sensación de seguridad mientras se lucha junto a otros.

Por ende, es imperativo trabajar en procesos que fomenten la confianza colectiva. Para ello, es esencial emprender iniciativas que reparen los tejidos sociales y restauren la confianza política. Esto implica mantener encuentros, promover el diálogo, preservar la memoria social, construir y mantener acuerdos.



### d) Sobre estrategias de defensa y resistencia.

Las recomendaciones sobre este acápite versan sobre elementos pedagógicos, bastante generales, que deberían considerar para fortalecer sus estrategias.

- Es importante que los movimientos sociales y activistas mantengan procesos de investigación y de sistematización sobre cómo operan las violencias que viven, crear conocimiento es también una forma de hacer memoria social para estas y las futuras generaciones de la región.
- Es importante que logren incorporar las tecnologías para potenciar su trabajo, ello implica implementar seguridad digital, establecer formas seguras de comunicación y una permanente actualización tecnológica.
- El proceso de formación política es un eje que debería sostenerse, con perspectiva intergeneracional, donde las personas más jóvenes que integran los movimientos sociales siempre requerirán espacios donde puedan resolver sus dudas, preguntas y cuestionamientos sobre la historia, las luchas y la trayectoria del movimiento o de los activismos.
- En sus estrategias de defensa debe fortalecerse la denuncia internacional, la participación en cumbres internacionales y el uso de los instrumentos internacionales para amplificar su incidencia.
- El elemento de las alianzas y la confianza política surge también para fortalecer las estrategias de defensa y resistencia.
- Es importante establecer diálogos con agencias de cooperación con presencia en la región latinoamericana, no solo para ampliar el recurso que sostiene a la lucha, sino también para dialogar sobre la importancia y la urgencia de crear un sistema de cuidados para los defensores, ambientalistas, periodistas, feministas, etc, quienes actúan a nivel territorial, nacional y transnacional.

### e) Sobre el fortalecimiento de las agendas transnacionales

Finalmente, las siguientes recomendaciones bordan sobre aspectos importantes a considerar para el fortalecimiento de una agenda con carácter transnacional.



- Desarrollar procesos de aprendizaje colectivo a través del intercambio de experiencias. Para fortalecer la identidad y la agenda transnacional es necesario seguir apostando a espacios de socialización de los valores, por ello, el intercambio de experiencia no sólo permite crear vínculos sino además reflexionar sobre los aprendizajes alcanzados por las redes, los movimientos y activismos a nivel nacional y transnacional.
- Creación colaborativa de campañas. Las campañas transnacionales pueden ser comprendidas como una expresión constitutiva de los movimientos sociales, pero también como una estrategia para fortalecer las agendas transnacionales. las campañas permiten llegar y sensibilizar a distintos actores de la sociedad civil en general.



### SOBRE LOS AUTORES Y LA AUTORA

Carlos de Jesús Gómez-Abarca Oriundo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Es Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), y Maestro y Doctor en Ciencias Sociales y Humanísticas por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Actualmente se desempeña como Profesor-Investigador de Tiempo Completo en el Centro de Estudios Superior de México y Centroamérica (CESMECA). Integrante del Observatorio del las Democracias: sur de México y Centroamérica (ODEMCA) Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT). Sus investigaciones bordan sobre las juventudes, la acción colectiva, los activismos y los movimientos sociales en contextos represivos latinoamericanos. Entre sus últimas publicaciones se encuentran los artículos "Protestas y desmovilización social en Chiapas (2018-2021) en el marco de la Cuarta Transformación y la contingencia por COVID-19" en la Revista Pueblos y Fronteras; "Exilio y activismo transnacional de jóvenes nicaragüenses" en la Revista Diarios del Terruño; y la coordinación del libro de autoría colectiva "Pandemia. Crisis y estrategias de contención en México y Centroamérica", publicado por el ODEMCA-CESMECA-UNICACH. Contacto: jesus. gomezabarca@gmail.com.

María José Díaz Reyes nicaragüense, feminista. Doctora en Antropología Social con la especialidad de Antropología Semiótica, la última investigación realizada se titula "Discursos de resistencia. Nicaragüenses frente a la violencia de Estado (2018) en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Ciudad de México. Directora de la Colectiva Feminista Luchadoras MX; colectiva que investiga e interviene para nombrar y crear resistencia ante la violencia digital que viven niñas, mujeres e integrantes de la disidencia. Cuenta con experiencia en la gerencia de Organización No Gubernamental (ONG) y en investigaciones con énfasis en programas y proyectos vinculados al Feminismos y digitalidad, desarrollo local comunitario; participación ciudadana, derechos sexuales, derechos reproductivos, cultura juvenil, municipalismo y políticas públicas. Contacto: mariajdiazreyes@gmail.com

Túpac Amaru Gutiérrez Ortega Nacido en Guadalajara, Jalisco, México en 1992, en el seno de una familia militante de izquierdas. El autor es licenciado en Historia por la Universidad de Guadalajara con la tesis "Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), 1973-1989" y Maestro en Ciencias sociales, con especialidad en Estudios Latinoamericanos, por esta misma casa de estudios con la tesis "Un nuevo sol que habrá de iluminar toda la Tierra. Inspiraciones y modelos revolucionarios de la praxis social de ex militantes de guerrillas durante la subversión socialista en México". Sus líneas de investigación son las guerrillas socialistas de México y Centroamérica, el cine documental guerrillero y los movimientos sociales centroamericanos contemporáneos. Su investigación más reciente, aún inédita, hecha por encargo del colectivo de investigación y comunicación Hora Cero (Nicaragua), se titula "Caracterización sociohistórica de los movimientos sociales en Centroamérica durante el siglo XXI". Actualmente trabaja como docente en educación básica y media superior, entrenador de Debate y participa en proyectos de investigación social e histórica de forma independiente. Contacto: tupacamaru.go@gmail.com



## Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva Karina Batthyány

Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín

Directora Editorial

Pablo Vommaro

Director de Investigación

Equipo Editorial

Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory

Marcela Alemandi
Producción Editorial

Equipo Programa de Becas y Convocatorias

Teresa Arteaga Ulises Rubinschik

Gómez-Abarca, Carlos de Jesús. Movimientos sociales, campañas de protesta y activismos transnacionales en Centroamérica / Carlos de Jesús Gómez-Abarca; María José Díaz Reyes; Túpac Amaru Gutiérrez Ortega. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-794-0

1. Movimiento Social. 2. América Central. I. Díaz Reyes, María José II. Gutiérrez Ortega, Túpac Amaru III. Título

CDD 306.2

### **CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

